



URUGUAY

Prefacio

Actualmente, existe un amplio reconocimiento entre los Estados parte y las entidades de Naciones Unidas de que las drogas, junto a la delincuencia organizada, amenazan la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Es cada vez más evidente que el control de las drogas debe ser un elemento esencial de nuestros esfuerzos conjuntos para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo. Al mismo tiempo, debemos reforzar nuestro compromiso de responsabilidad compartida y con los principios básicos de la salud y los derechos humanos.

El *Informe Mundial Anual sobre Drogas* documenta el desarrollo de los mercados de la droga e intenta explicar los factores que los impulsan. Su análisis de las tendencias y los retos emergentes subsidia prioridades y políticas nacionales e internacionales para las drogas y la delincuencia, y proporciona una sólida base de evidencias para las intervenciones contra el narcotráfico.

Los mercados de las drogas y los patrones de consumo de esas sustancias cambian rápidamente, por lo que las medidas para frenarlos también deben adaptarse rápidamente. Por eso, cuanto más completos son los datos que recopilamos sobre drogas y cuanto mejor es nuestra capacidad de analizar el problema, más preparada estará la comunidad internacional para responder a los nuevos desafíos.

Tendencias recientes

A pesar de una mayor atención a la reducción de la demanda por drogas en los últimos años, el consumo de drogas sigue teniendo altos costos. A nivel mundial, alrededor de 210 millones de personas consumen drogas ilícitas cada año, de las cuales casi 200.000 mueren a causa de las drogas. Sigue habiendo una enorme necesidad por prevención al consumo de esas sustancias y por tratamiento, atención y apoyo a los usuarios, especialmente en los países en desarrollo.

El consumo de drogas no sólo afecta a los usuarios individualmente, pero también a sus familias, amigos, compañeros de trabajo y comunidades. Los niños cuyos padres consumen drogas son más vulnerables a la adicción o a desarrollar otras actitudes de riesgo. Las drogas generan delincuencia, violencia callejera y otros problemas sociales que perjudican las comunidades. En algunas regiones, el consumo de drogas ilícitas está contribuyendo a la rápida propagación de enfermedades infectocontagiosas como el SIDA y la hepatitis.

El consumo de heroína se ha estabilizado en Europa y el consumo de cocaína ha disminuido en América del Norte - los mercados más lucrativos de estas drogas. Pero estas tendencias positivas han sido compensadas por otras contra-tendencias: gran aumento en el consumo de cocaína en Europa y América del Sur durante la última década; la reciente expansión del consumo de heroína a África; y el mayor uso indebido de "drogas de diseño" sintéticas y de medicamentos con receta en algunas regiones.

Mientras tanto, nuevos perfiles de consumo de drogas también están surgiendo: el consumo de combinaciones de drogas en lugar de sólo una sustancia ilícita es cada vez más común, lo que aumenta el riesgo de muerte o de consecuencias graves para la salud. Por el lado de la oferta, el cultivo ilícito de

la amapola del opio y del arbusto de coca se limita a pocos países, pero los niveles de producción de heroína y de cocaína siguen altos.

Aunque hubo en 2010 un descenso significativo en la producción de opio, esto fue en gran parte debido a una plaga que afectó las amapolas de opio en las principales regiones productoras en Afganistán. Sin embargo, entre 1998 y 2009, la producción mundial de opio aumentó casi el 80 por ciento, lo que hace la disminución de la producción en 2010 menos significativa, cuando comparada con la última década. Mientras tanto, el mercado de cocaína no ha disminuido sustancialmente, simplemente ha experimentado desplazamientos geográficos de oferta y demanda. Hace apenas una década, el mercado norteamericano de cocaína era cuatro veces más grande que el de Europa, pero ahora vemos un reajuste completo del mercado. Actualmente, el valor estimado del mercado de cocaína en Europa (\$ 33 millones) es casi equivalente al valor del mercado de América del Norte (\$ 37 millones).

El narcotráfico, el vínculo esencial entre la oferta y la demanda, está impulsando una empresa criminal global valorada en cientos de miles de millones de dólares y que representa un desafío creciente para la estabilidad y la seguridad. Los narcotraficantes y la delincuencia organizada están formando redes transnacionales, abasteciéndose de drogas en un continente, traficándolas a otro, y comerciándolas en un tercero. En algunos países y regiones, el valor del comercio ilícito de drogas es muy superior al tamaño de la economía formal. Teniendo en cuenta las enormes cantidades de dinero controladas por los narcotraficantes, se evidencia que estos tienen la capacidad de corromper oficiales. En los últimos años, hemos visto varios casos en los que ministros y jefes de organismos nacionales de aplicación de la ley han sido implicados en la corrupción relacionada con las drogas. También somos testigos de más y más actos de violencia, conflictos y actividades terroristas alimentadas por el narcotráfico y la delincuencia organizada.

Una respuesta multilateral más fuerte contra las drogas ilícitas

Ante tales desafíos, diversos y complejos, debemos mejorar nuestra respuesta global a las drogas ilícitas.

Este año es el 50^º aniversario de la piedra angular del sistema de fiscalización internacional de drogas: la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes. Sus disposiciones siguen siendo sólidas y de gran relevancia, así como su foco central en la protección de la salud. La comunidad internacional debe hacer un uso más eficaz de las tres Convenciones contra las Drogas, así como de las Convenciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional y la Corrupción. La movilización de estos poderosos instrumentos jurídicos internacionales, junto con las leyes nacionales existentes y las redes judiciales, puede fortalecer la cooperación transnacional en la investigación y en el enjuiciamiento de los narcotraficantes, en la lucha contra el lavado de dinero y en la identificación, congelación y confiscación de activos ilícitos.

Un enfoque global e integrado también nos puede ayudar a enfrentar la amenaza global de las drogas con mayor eficacia. Debemos construir nuevas alianzas. Los gobiernos y la sociedad civil deben trabajar juntos. Los Estados tienen que unir sus esfuerzos en la promoción de la cooperación regional. Esta estrategia se ha demostrado exitosa contra las drogas procedentes de Afganistán. El Pacto de París reúne a más de 50 Estados y organizaciones internacionales para combatir el tráfico y el consumo de *opioides* de origen afgano. El intercambio regional de informaciones sobre antinarcóticos e iniciativas de cooperación conjunta como la Iniciativa Triangular (con la participación de Afganistán, la República Islámica del Irán y Pakistán), el Centro de Coordinación de Información Regional de Asia Central (iniciativa para prevenir el contrabando de precursores a Afganistán) han interceptado e incautado toneladas de drogas ilícitas y de precursores químicos. Basándose en la experiencia del Pacto de París, el Grupo de los Ocho, bajo la dirección de la Presidencia francesa, ha lanzado recientemente una iniciativa para crear una respuesta unificada para hacer frente al mercado mundial de cocaína.

También debemos asegurarnos de que los esfuerzos de reducción de oferta y demanda trabajan en conjunto y no en paralelo. Por el lado de la oferta, para hacer progresos reales contra la heroína y la cocaína, debemos abordar el cultivo ilícito de una manera más significativa y coordinada. Tenemos

muchas herramientas a nuestra disposición, incluidos el desarrollo alternativo. Los gobiernos y los organismos de ayuda deben invertir más en desarrollo, en el empleo productivo y en más seguridad. La erradicación de cultivos también puede desempeñar un rol, como responsabilidad nacional con el apoyo y la asistencia internacional en la creación de programas que ayuden a los agricultores a sustituir los cultivos ilícitos. También debemos desarrollar nuevas estrategias para prevenir la desviación de sustancias químicas que se utilizan para hacer "drogas de diseño" sintéticas y para convertir el arbusto de coca y la amapola en cocaína y en heroína.

Por el lado de la demanda, existe un creciente reconocimiento de que hay que trazar una línea entre los delincuentes (narcotraficantes) y sus víctimas (los usuarios de drogas), y que el tratamiento para el uso de drogas ofrece una solución mucho más eficaz que la punición.

Asistimos a avances en la prevención del consumo de drogas a través de la capacitación de la familia, y se le está dando más atención a la prevención, tratamiento y cuidado integral del VIH. Como parte esencial de los esfuerzos de reducción de la demanda, también tenemos que plantear con más fuerza la concienciación pública acerca de las drogas ilícitas y facilitar alternativas saludables al uso de drogas, que no debe ser aceptado como forma de vida.

Mejores datos y análisis para enriquecer las políticas

La falta de datos completos sigue obstruyendo nuestra comprensión plena de los mercados de drogas ilícitas. Las brechas son más prominentes en algunas regiones, como África y Asia, y también alrededor de nuevos medicamentos y de la evolución de los patrones de consumo.

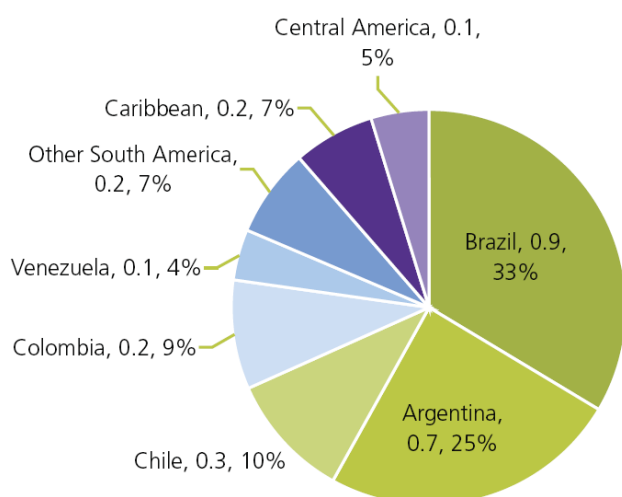
Una mejor recolección de datos permite también más y mejores análisis, que a su vez, enriquecen nuestra respuesta al desafío mundial de las drogas. Insto a los países a fortalecer sus esfuerzos para recopilar datos sobre las drogas ilícitas y a alentar a los donantes a apoyar a aquellos países que necesitan ayuda en estos esfuerzos.

Si logramos fortalecer la investigación y el análisis, lograremos comprender mejor el fenómeno de las drogas e identificar las áreas donde las intervenciones pueden tener resultados más positivos.

Quiero agradecer a los equipos de inspectores calificados que recopilan datos sobre los niveles de cultivo y producción de cultivos ilícitos en las principales regiones productoras de drogas del mundo. La información que recopilamos es de importancia estratégica para los esfuerzos tanto de los gobiernos interesados cuanto para la comunidad internacional para alcanzar sociedades más seguras contra las drogas y la delincuencia organizada. Además, esos datos constituyen el núcleo de este informe. Estas valientes personas trabajan condiciones difíciles y a veces peligrosas. Lamentablemente, en mayo de 2011, un equipo de inspectores de cultivos de la UNODC en el Estado Plurinacional de Bolivia perdió la vida mientras trabajaba. Les rindo homenaje por su valentía y comprometimiento, y les dedico este informe en su memoria.

Fig. 55: Cocaine use in South and Central American and Caribbean countries, in million persons and % of total (N = 2.7 million in 2009)

Source: UNODC ARQ.



REFERENCIAS A URUGUAY

EL MERCADO DE COCA/COCAÍNA

3.2 Consumo

El uso de cocaína es visto como estable en América del Sur y Central

El número estimado de consumidores anuales de cocaína en América del Sur y Central y en el Caribe oscila entre 2,6 y 2,9 millones de personas entre 15-64 años. El consumo de

cocaína en América del Sur y Central se mantiene en niveles superiores a la tasa media mundial. La prevalencia anual estimada entre la población adulta oscila entre el 0,9% al 1% en América del Sur y el 0,5% al 0,6% en América Central. La prevalencia del consumo de cocaína en América del Sur, aunque mucho menor que en América del Norte, es comparable a la de Europa. La tendencia al aumento del consumo de cocaína en años anteriores no continuó en 2009.

Con excepción de Ecuador y Guatemala, que registraron aumentos, los expertos de la mayoría de los otros países de América del Sur y América Central evaluaron tendencias estables.

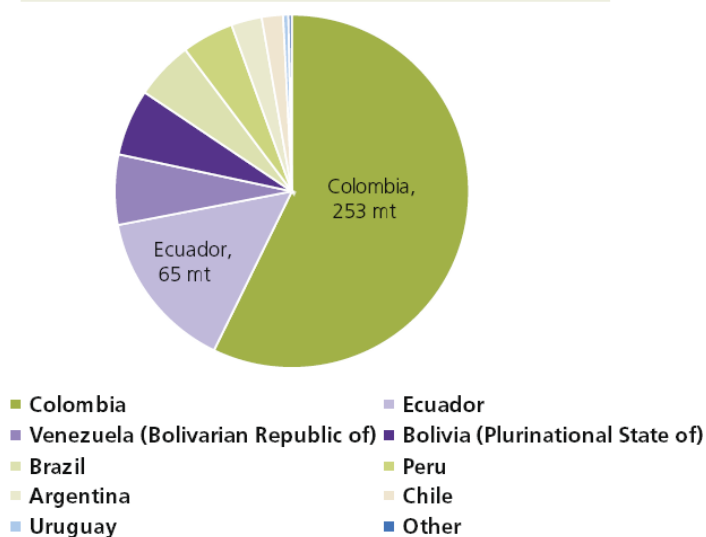
Casi el 50% del total de la demanda por tratamiento reportada en América del Sur y Central (incluido el Caribe) se debe al consumo de cocaína, mientras que la cocaína también es clasificada como la sustancia número 1 causadora de muertes en la subregión.

No hay información actualizada sobre el grado de consumo de cocaína en América del Sur y Central. Argentina (2,6%), Chile (2,4%) y **Uruguay** (1,4%) siguen siendo los países con alta prevalencia de consumo de cocaína entre la población en general. Los tres países del Cono Sur, Brasil, Argentina y Chile, en conjunto, representan más de dos tercios de todos los usuarios de cocaína de América del Sur, América Central y el Caribe. Los países del Caribe representan el 7% del total y América Central el 5%. **(pág. 91)**

3.4 Tráfico

Fig. 73: Cocaine seizures in South America, by country, 2009

Source: UNODC DELTA.



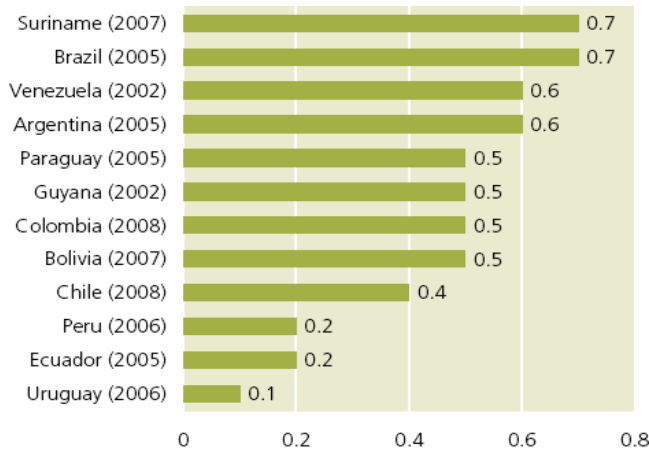
Americas

En 2008 y 2009, las Américas registraron más del 90% de las incautaciones globales de cocaína, que sumaron 656 toneladas métricas en 2008 y 673 toneladas métricas en 2009. Las mayores incautaciones siguen ocurriendo en Colombia y los Estados Unidos. Se siguieron traficando grandes cantidades de cocaína desde América del Sur hacia los Estados Unidos, siendo México el principal país de tránsito. En el período 2002-2006, Colombia y los Estados Unidos incautaron cantidades similares de cocaína; todavía, el total de incautaciones empezaron a diferenciarse en 2007, con Colombia incautando dos veces más que los Estados Unidos en 2008 y 2009. Se puede atribuir esta tendencia a los

esfuerzos de las autoridades colombianas en combatir el tráfico de cocaína y en mejorar la cooperación internacional, especialmente con las autoridades llaves de los Estados Unidos, Reino Unido y España. **(Pág. 109)**

Fig. 98: Annual prevalence of amphetamines-group substances use in South America among the population aged 15-64, latest year available

Source: UNODC ARQ.



El Mercado de ETS

4.2 Consumo

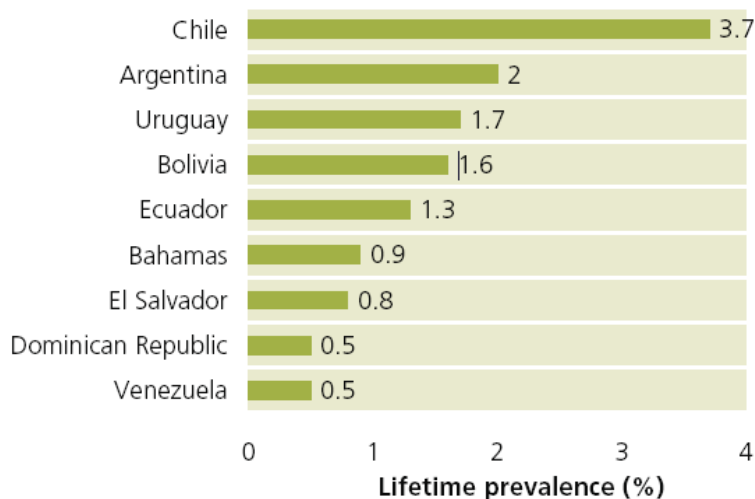
Estimulantes de tipo anfetamínico en América del Sur siguen estables

No hay actualizaciones en las informaciones referentes a la prevalencia de sustancias del grupo de las anfetaminas en América del Sur. Informaciones disponibles muestran que la prevalencia del uso de tales sustancias en América del Sur siguen cerca del promedio mundial, con estimaciones variando entre 0,5% y 0,7% de la

población entre 15-64 años o entre 1.34 y 1.89 millones de personas en ese grupo de edad que utilizaron esas sustancias en el año anterior. Comparándose con 2008, la mayoría de los informes de los países de la región mostraron tendencias estables del uso de anfetamina y metanfetamina. Brasil, la República Bolivariana de Venezuela y Argentina siguen con las mayores tasas de prevalencia de número absoluto de usuarios de metanfetamina y anfetamina en la región. (Pág. 133)

Fig. 113: South and Central America: lifetime prevalence of 'ecstasy' use among youth, 2008 or 2009

Source: UNODC ARQ.



En América Central y del Sur, el uso de éxtasis sigue siendo bajo entre la población general pero más alto entre los jóvenes.

No hay ninguna actualización en las informaciones sobre el uso de "éxtasis" en América Central y del Sur. Los datos disponibles sugieren, sin embargo, que la prevalencia anual de esa sustancia entre la población en general sigue siendo mucho menor en estas sub-regiones, que la tasa media mundial, llegando al 0,1% en Chile y al 0,5% en Argentina. El Salvador, Perú y Trinidad y Tobago informaron un aumento en el uso de

éxtasis en el último año. Como en otros países, información sobre el uso de éxtasis entre los escolares en América Central y del Sur muestra un consumo mucho mayor en este grupo que en entre la población en general. La información más reciente (2008 o 2009) sobre la prevalencia de 'éxtasis' muestra tasas del 0,5% en la República Bolivariana de Venezuela al 3,7% en Chile. (Pág.142)

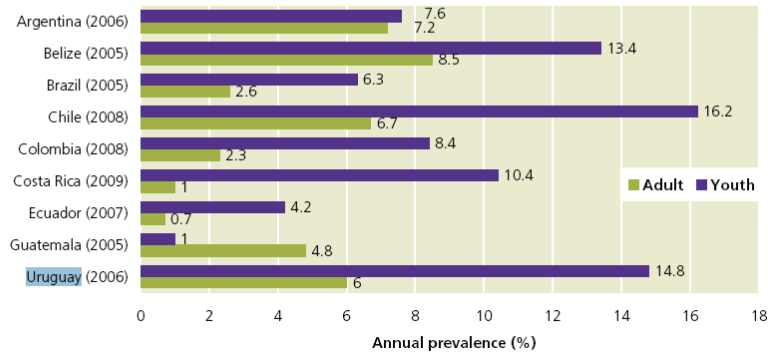
5. EL MERCADO DE CANNABIS

5.2 Consumo

Fig. 146: Annual prevalence of cannabis use among adult and youth* populations in selected countries in the Caribbean, Central and South America

* Youth: Argentina and Uruguay 13-17 years; Belize ages 13,15 and 17; Brazil, Chile and Colombia 15-16 years; Costa Rica grade 10; Ecuador 12-17 years; Guatemala 12-19 years.

Source: UNODC ARQ.



Algunos países de América Central y de América del Sur informaron un aumento en el consumo de cannabis. Los patrones y tendencias del consumo de cannabis en el Caribe, América del Sur y Central siguen sin cambios, con la prevalencia del consumo de cannabis, en niveles comparables, en estas subregiones. Un tercio de los países que dieron informaciones especializadas sobre las tendencias del consumo de

drogas consideró que el consumo de cannabis en su país había aumentado. Los países con alta prevalencia de consumo de cannabis entre la población adulta en esta región son Argentina, Belice, el Estado Plurinacional de Bolivia, Chile y Guatemala. (pág.181)